

### 3 – Frechpech, Beauville, Saint-Maurin, Montjoie, Caudescoste, Layrac, Moirax, Lamontjoie, Sainte Colombe en Brulhois, Agen, Clermont Dessous, Port Sainte Marie, Bruch, Poudenas.

#### FRECHPECH



El recorrido a partir de ahora me llevaría por la frontera Este del Lot-Garonne y al sur, de vuelta al río Garonne, recorriendo pequeñísimas poblaciones dispersas en un paisaje saturado de bosques, campos naturales o prados de cultivo. Unas mínimas carreteras me transportaron a la pequeña población de Frespech.

Me recibió el silencio salvaje e inhóspito de un mundo que parecía haber aprendido a prescindir de la presencia turística y donde no había señales de que el progreso hubiera pasado por allí. Todo parecía inmóvil e inalterado hacía años.

La forma y el conjunto de la población eran de una belleza sorprendente, cincelada en piedra, y el ambiente parecía más tranquilo y el tiempo parecía transcurrir más despacio. Un lugar donde la vida real se disfrazaba en un mundo de fantasía, en el que recorriendo sus rincones había sentido la inmortalidad de la aldea. Se entra en la minúscula aldea por una puerta a través de sus murallas e inmediatamente llamaba la atención una impresionante iglesia del s.11 de un estilo macizo y arcaico. A su alrededor había un patio cubierto de hierba rodeado de restos de murallas de los s.13 y 14 y al lado de la entrada hay un imponente y bello edificio con aspecto de fortaleza. El resto del vacío lo ocupan unos pocos edificios de piedra adosados a la muralla formando una encantadora combinación de mansiones renovadas y ruinas.







## BEAUVILLE



Desde Frespech el paisaje desfilaba por carreteras estrechas y con fuertes desniveles entre bellos paisajes. Miraba al horizonte y era un lugar tranquilo y silencioso y con el telón de fondo de colinas cubiertas de prados y verdes bosques.

Hacía calor y llevaba la ventanilla abierta, recuerdo el sabor del aire y el olor de la tierra y aquel tono fuerte del azul intenso del cielo. Beauville me recibió con un agradable paseo por una tarde cálida y con un sol acogedor que brillaba sobre los edificios.





La amplia plaza era preciosa, con el ayuntamiento en un extremo, la iglesia al otro y bordeada de encantadores edificios con arcadas de piedra en tres de sus lados. Los edificios tenían un diseño muy original, con el primer piso más saliente que la planta baja y sostenido por travesaños de madera sobre pilares de piedra con arcos de medio punto.

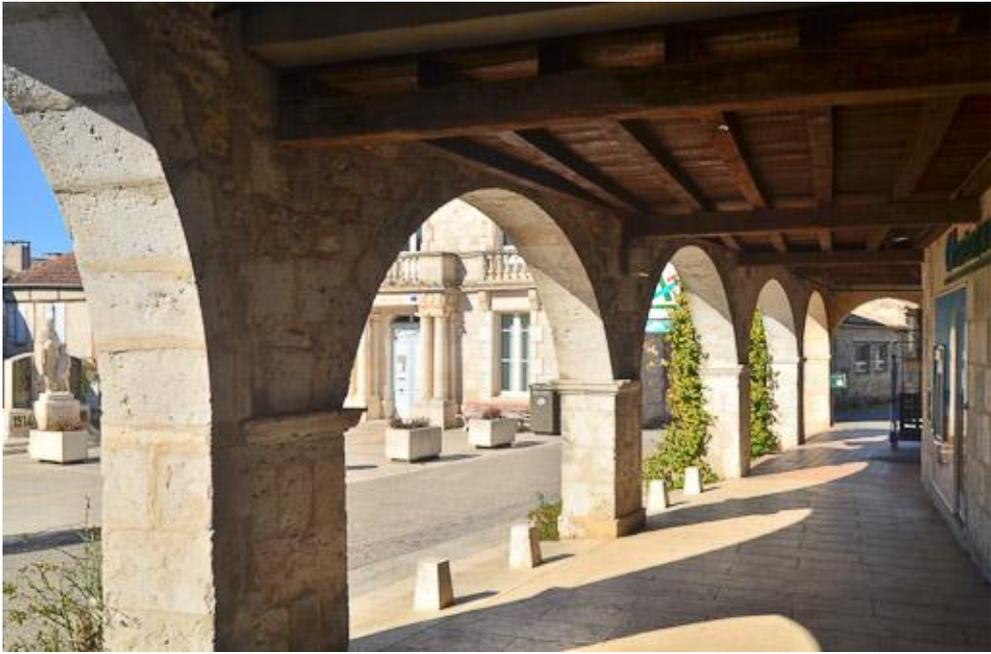
La iglesia de Saint Jacques, del s16, era una potente mole que incorporaba una torre defensiva del s.13 y una elaborada entrada que por su tallado de conchas recuerda que Beauville fue una importante ciudad de peregrinación.

Las calles que continuaban más allá de la plaza seguían el sistema de cuadrícula típico de las bastidas y paseando entre ellas contemplé varias atractivas casas de piedra o entramado de madera y partes de las históricas murallas del s.13. Sus murallas y su posición estratégica sobre una colina, que domina la hermosa campiña de esta región, le hizo salir victoriosa al asedio inglés durante la guerra de los 100 años













## SAINT MAURIN



Por el camino el sol jugaba al escondite entre las ramas proyectando sombras fugaces sobre la carretera. Cuando vislumbré el pueblo de Saint Maurin aparecía ubicado en un valle verde a lo largo de un arroyo y rodeado de grandes prados, cultivos y bosques que la identificaba como una población cuyo estilo de vida era rural y campesino.

Paseando a la sombra de sus callejones el aire traía la humedad y el perfume de las huertas y al entrar en la aldea medieval, sentí que ésta había mantenido el recuerdo vivo y el alma de su pasado. Como historias que se cuentan en susurros para quien sabe escuchar.





El pueblo ha mantenido todo el encanto de la vida pasada con sus callejones, la pintoresca plaza con sus casas de entramado de madera, el mercado del s.17, el pozo y el castillo de la abadía formaban un mosaico caótico. Un universo expandido que había visto nacer la importante abadía Cluniacense del s.11 dedicada al santo Maurin.

Sus restos, de los cuales quedan algunas secciones enteras, marcan la influencia del románico con unos bonitos capiteles. Siendo usada como cantera sobrevivió el castillo de la abadía y la capilla privada del obispo.

La hermosa tarde estaba muriendo Y el sol, que ya declinaba por detrás de las casas, inundaba el ambiente de luz dorada. Me dirigí a pasar la noche a Monjoie, lugar que me reservó una bella sorpresa













## MONTJOIE



La carretera serpenteante se estiraba a lo largo de inmensos prados y el bosque se extendía para acariciar mi paso. Parecía que un túnel de árboles iba a cerrarse sobre el habitáculo. Cuando llegué a Montjoie la ciudad volvía el rostro hacia el crepúsculo anaranjado.

Al cruzar el umbral de la puerta encontré la población sumergida en un pasado silencioso. No había nadie, ningún movimiento. La escena parecía congelada y solo estropeaba la mágica ilusión los vehículos estacionados, creando una incoherencia en el escenario que les rodeaba. El sol del atardecer hacía resplandecer parte de las fachadas y proyectaba sombras alargadas, que se extendían sumiendo a parte del pueblo en la penumbra.





Después de la puesta de sol la temperatura, casi estival que había caracterizado la jornada, había sido remplazada por una fresca humedad y el pequeño pueblo, acogedor como un refugio secreto, quedó sumido en la oscuridad, excepto por la luz amarillenta que emitían las fatigadas farolas.

La claraboya de la AC enmarcaba la vista de un cielo completamente de noche y el firmamento sin nubes estaba sembrado de tímidas estrellas. Pasé la noche compartiendo con el pueblo un amigable silencio.

El día había amanecido claro y fresco, el sol iría calentando el ambiente, el rocío todavía mojaba las plantas y en la calle el olor de la piedra y un frescor húmedo me envolvía.





Ese lugar era un anacrónico vestigio del pasado y sus habitantes habían puesto ahínco y delicadeza para mantener ese pequeño mundo, un pueblo bien conservado que ha mantenido intacto todo el encanto de la vida pasada. Era un mundo ordenado y un silencio apacible que producía un efecto que era fascinante

Pasando por su puerta ojival del s.14, restos de la antigua muralla, recorría este remanso de paz atravesando las pocas y estrechas calles adoquinadas bordeadas por elegantes casas de piedra de los s.14 y 15. Todas mantenían una homogeneidad arquitectónica y solo variaban sus colores de puertas y ventanas.

El camino terminaba en un pequeño prado desde donde se veía un panorama de los campos circundantes. El valle se extendía en prados y campos de cultivos y yo, entusiasmado, permanecía con la mirada perdida en aquellas verdes colinas. Las antiguas murallas fueron demolidas por orden del Cardenal Richelieu, en la época de los disturbios por la derogación de la libertad de culto, y en su lugar había un sendero que recorría la parte sur de la población y permitía contemplar la imagen de las casas, jardines y huertas iluminadas por el calido sol del amanecer.













## CAUDECOSTE



Me encontraba a 2 km al sur del Garonne y los días continuaban con una meteorología increíble para un mes de febrero. Cuando llegué a Caudecoste era mediodía y no había ni un alma por la calle. Esta bastida del s.13,alzada sobre una colina, me mostraba un dédalo de calles en los que destacaba su plaza central destacable por sus casas de entramado de madera que descansaban sobre postes. La construcción típica que estaba viendo en este viaje.

Su arquitectura me pareció sencilla y funcional, característica de bastida, con un caserío elaborado con materiales baratos y rápidos de edificar. No había grandes edificaciones de piedra tallada, pero muy agradable de pasear. Caudecoste, en idioma gascón, significa "Cálida costa".





En 1049 Caudecoste pasa a depender de la abadía de Cluny. La aldea se convirtió en bastida en 1270 y para resistir las invasiones y las bandas de saqueadores, la bastida se fortalece con murallas de piedra y guijarros, de más de un metro de espesor y cuatro de altura, rodeados de fosos con dos torres y puentes levadizos.

En 1652, durante la guerra de la Fronda, Caudecoste permaneció fiel al rey Luis XIV y fue asediada durante un mes por un ejército de 5000 hombres con cañones. La población fue bombardeada y la iglesia destruida, muchas casas incendiadas y sus habitantes masacrados. De los 1000 habitantes solo se salvaron 200. Durante la revolución francesa gran parte de las murallas fueron desmanteladas, pero en este agradable paseo podía contemplar todavía restos de sus fortificaciones.









## LAYRAC



Viajaba como si la AC fuera la máquina del tiempo para ir hacía tras. O en una especie de dimensión paralela de un mundo escondido, un país del que el turista normal ni siquiera sospechaba de su existencia.

A poca distancia de Caudecoste se hallaba la bastida de Layrac. Si bien esta zona se encuentra en la región de Lot-Garonne, su influencia y cultura es plenamente Gascona. De su rico pasado medieval, layrac ha conservado un notable centro urbano.





La plaza central o de Jean-Jaurès me llamó la atención su forma triangular ya que hasta ahora todas habían sido cuadradas. Esta plaza se ubicaba rodeada de casas y pórticos del s.18, saliendo de la plaza y recorriendo sus calles aparecían numerosas fachadas de entramado de madera...como me gusta este estilo de arquitectura.

De la antigua iglesia de San Martín del s.12, de influencia de Cluniense por su proximidad a Caudecoste, destacaba su majestuosa cúpula y de la iglesia parroquial su gran campanario octogonal.







## LAMONTJOIE



El constante telón de fondo de las colinas y valles cubiertos de prados verdes estaba siempre a la vista para recordarme la naturaleza agrícola de la zona por la que viajaba.

Lamontjoie, sobre una meseta, era muy pequeño y sus calles sombrías, frescas y silenciosas estaban jalonadas de casas oscuras por el tiempo. Había restos de sus antiguas murallas y los fosos habían sido transformados en jardines.





Sus principales calles convergían en el lugar central de la bastida, la plaza, con la regularidad de su planta cuadrada y con arcadas dedicadas al comercio. Hoy, como la mayoría de las plazas que estaba visitando, aparecía invadida por turistas que deslucían su original arquitectura medieval. En la plaza, la iglesia de San Luis del s.13 y ampliada en los s.15 y 16. Demolida en el s.19, la torre y la fachada oeste fueron reconstruidas en el 1900.

La bastida Lamontjoie debe su origen a monjes benedictinos que fundaron un monasterio en el s.10. Posteriormente fue fundada como bastida por el Rey Felipe el hermoso (aquel que disolvió la orden de los templarios) a fines del s.13 con la función económica y militar características de estas poblaciones. Esta bastida se ubicaba en uno de los caminos de Compostela, el que viene del Puy.





## MOIRAX



Toda la comarca que estaba recorriendo, al sur del Garonne, tenía un paisaje muy hermoso con colinas y valles en el fondo de los cuales aparecían embalses, ríos y arroyos. No había signos de industria y la agricultura parecía ser la principal actividad económica. En los cruces de carreteras había chalecos amarillos colgados de postes o vallas junto a carteles reivindicativos de sus demandas.

Los pueblos eran muy pequeños y solo algún centro comercial aparecía instalado para proveer a varios de los pueblos.





Llegué a Moirax y me gusto el ambiente. Un pueblo minúsculo cuya vida gira alrededor del priorato Cluniacense fundado en el s.11, una joya de arquitectura románica que no pude visitar por hallarse cerrado, era invierno, pero pude admirar el exterior de la iglesia que dejaba entrever su silueta de piedra amarilla, fina y esbelta.

Alrededor del priorato había grandes prados donde crecía la hierba balanceada por la suave brisa, que refrescaba otro día de calor. El césped de los jardines y caminos estaban sin hojas y malas hierbas, y los setos aparecían podados a la altura ideal.







## SAINTE COLOMBE EN BRULHOIS



El viaje trascurría a través de los sarmientos retorcidos de las viñas del Noir du Brulhois. La tarde estaba muriendo y un cálido resplandor amarillo iluminaba los campos. Cuando llegué a Sainte Colombe en Brulhois de la perspectiva de la imagen emergía la delicadeza de la puerta y las murallas bajo las caricias anaranjadas del sol.

Paseando por la pequeña aldea medieval el sol desapareció. La ciudad ya dormía abrazada al reposo y las calles permanecían en silencio entre las fachadas de las casas labradas en piedra, como adormecidas por la sombra que la acallada noche proyectaba sobre la población.





La iglesia estuvo rodeada por fortificaciones y fosos, al igual que un castillo, estas murallas dieron protección a la población que se instaló en su interior para protegerse de bandidos y mercenarios. El resto de la colina estaba cubierta de viñedos que proporcionaban los ingresos a toda la comunidad. En el s.18 las murallas eran poco más que las dos puertas que hoy permanecen en pie y los restos de las fortificaciones fundidas con las viviendas que abren sus ventanas en ellas.

Una joven ibera llamada Columba, abandono su país y emigró a la Galia para evitar ser perseguida como cristiana. Siendo asesinada se convirtió en mártir construyéndose una iglesia en su tumba siendo venerada en la Edad Media en toda Francia. La Orden Benedictina se ocupó de su custodia y seguramente fueron traídas por los benedictinos de la orden de Cluny que ocuparon esta región. Notre Dame du Bourd fue construida en el s.12 y reconstruida en el s.15. Su estructura recuerda a las iglesias románicas pero sus bóvedas son góticas.

El atardecer fue espectacular y la luz amarillenta de las farolas iluminaba las calles vacías. En las fachadas había una tímida iluminación en las casitas tranquilas, lugareños viendo la tele.

Pasé una tranquila noche en un área de autocaravanas, mínima y no bonita. 44.17891-0.51705



## AGEN y le Pont Canal



Al amanecer las nubes ocultaban el resplandor del cielo tiñendo la mañana de una tonalidad plomiza y triste. Abandoné Ste Colombe y marché dirección a Agen.

La carretera seguía por su ladera, que bajaba a la llanura, atravesando los encantos de sus paisajes campestres mantenidos por una importante agricultura y un rico patrimonio boscoso. Las nubes se dispersaron y dieron lugar a un día magnífico. Nubes dispersas surcaban el cielo azul intenso diseminando fugaces manchas de sombras alrededor.

El viaje, hasta este momento, había sido muy tranquilo sin tráfico, coches o atascos. A la llegada a Agen esto cambió y me sentí incómodo. La calle de entrada era un constante ir y venir de coches y gentes y conforme avanzaba hasta el centro aparecían más atascos, pero al final conseguí estacionar.





El canal, al contrario de la carretera de acceso a Agen, era un lugar inmerso en el silencio y la tranquilidad y el recorrido por sus orillas era un agradable paseo en una mañana clara.

El lugar olía a una mezcla de aromas entre los que dominaba el de la pintura de los barcos, el combustible y el agua. Era un inconfundible aroma a puerto. Y la panorámica con una maravillosa vista de la obra y el exuberante paisaje circundante me marcaron para el recuerdo. Era hermoso y me hacía soñar.

La construcción del Puente del Canal de Agen se interrumpió casi por completo debido a la competencia de las vías navegables y los ferrocarriles. Su historia está íntimamente relacionada con la de todo el Canal Lateral.





25 de agosto de 1839. Se inicia la construcción siendo paralizado en 1841 y el puente será utilizado para el transporte de carros. En 1846 se reanuda el trabajo y el puente se termina en 1847. En 1850 el ferrocarril intenta llenar de tierra el canal para establecer rieles para su uso como puente para el ferrocarril. No fue hasta 1856 que se terminó todo el Canal del Garona. Quedaron unidos los dos mares, el atlántico y el Mediterráneo.

Este puente, construido en piedra de Quercy, mide 539m de largo, tiene un ancho de 12m 48. Una profundidad de 2m70 y está compuesto por 23 arcos. Es el segundo puente más largo de Francia.

La ciudad de Agen me pareció agradable para pasear por sus antiguas calles, ahora comerciales y peatonales. Tenía un algo de ciudad que quiere ser moderna pero no puede dejar de ser agrícola y campesina. Su importancia en el mapa se la dio el canal y el Garona y como ciudad siempre fue el principal lugar de tránsito de mercancías, de su puerto a Burdeos. Pero este relato, es un viaje por pueblos y de pueblos va esta historia...marché de Agen a mi siguiente visita.





## CLERMONT DESSOUS



Seguía el curso del Garonne atravesando el llano salpicado de colinas cubiertas de vegetación. Clermont Dessous asomaba, retirado en el silencio de las tierras, encaramado sobre una colina en la que creció siguiendo la forma del afloramiento rocoso. Simulando ser roca.

El pueblo aparecía cubierto de un velo de confidencialidad como si con el invierno hubiera entrado en un estado de invernación. Solo el paisaje habitaba en el lugar defendido por murallas y una iglesia fortificada del s.12 separada del pueblo por un foso. Junto a la iglesia se hallaba un prado donde afloraban los restos de un castillo del s.13 que defendió la población. Su posición dominante sobre el Garona la convertía en un puesto de vigilancia importante.







Me dejé llevar por el espíritu del pueblo siguiendo una callejuela estrecha de casas adosadas a la muralla que conducía a los campos y cultivos ubicados en las laderas. La aldea proseguía por una calle que parecía desierta y jalonada de casas dotadas de una armonía propia.

Había una terraza panorámica con una maravillosa vista del exuberante paisaje circundante. Abajo el valle se extendía en una sinfonía de formas a lo largo de la orilla sinuosa del Garonne. Al fondo se distinguía, apretada entre una colina y el río, la población de Port Sainte Marie.







## PORT SAINTE MARIE



Entre campos de cultivos llegué a Port Sainte Marie. No estaba planificada en el viaje pero atravesándola me pareció interesante. El centro de la población era de una gracia especial. Había unos admirables edificios de una arquitectura muy arcaica y pintoresca, con unas soberbias colinas que inundaban de verde lo enmarañado de la urbe, plana y alargada, confinada a una zanja entre la naturaleza del entorno y la obra del hombre con la vía férrea y la carretera.

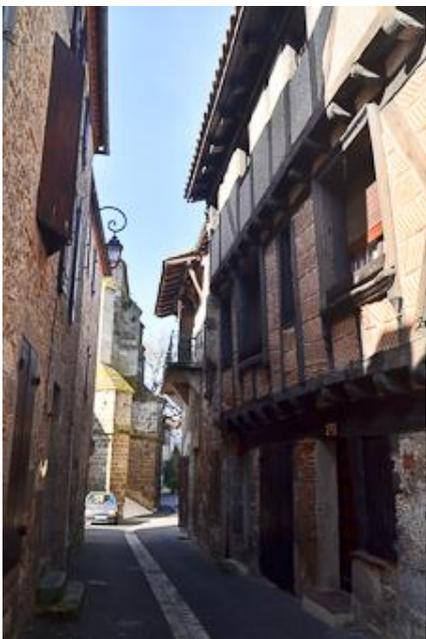


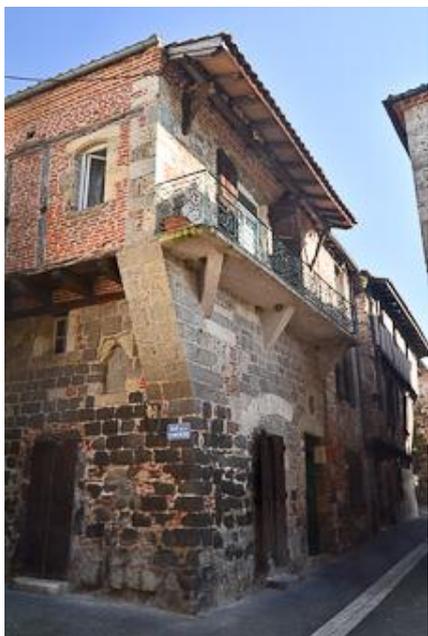


En las orillas del Garonne, donde se desarrolló la actividad portuaria, Port Sainte Marie nació como lugar de residencia de los marinos del Garonne y de su actividad comercial hizo la riqueza de la ciudad. De la Edad Media quedan todavía muchos barrios con casas de entramado de madera y ventanas geminadas en un su estado “natural”, desconchados y deslucidos me mostraban el paso de los años y de la vida. Su sólida iglesia, de influencia templaria, está dedicada a la virgen, patrona de la ciudad y protectora de los marinos.

El oficio del Garonne ha dejado paso a la agricultura y los campos aparecían preparados para recibir la cosecha de frutas, verduras, cereales, productos tradicionales y de agricultura organica.







El sol, en el horizonte, bajaba rápidamente y visitando Clermont Dessous había visto un parquin tranquilo y silencioso en esta población tranquila y silenciosa. Volví a subir la colina y estacioné en 44.247002-0.421363.

El atardecer fue espectacular, el cielo se tornaba de diferentes tonos de naranja y las nubes componían formas caprichosas. En el último paseo, el pueblo estaba inmerso en una penumbra conciliadora y las fachadas eran acariciadas por el resplandor de las luces trémulas de farolas amarillas.



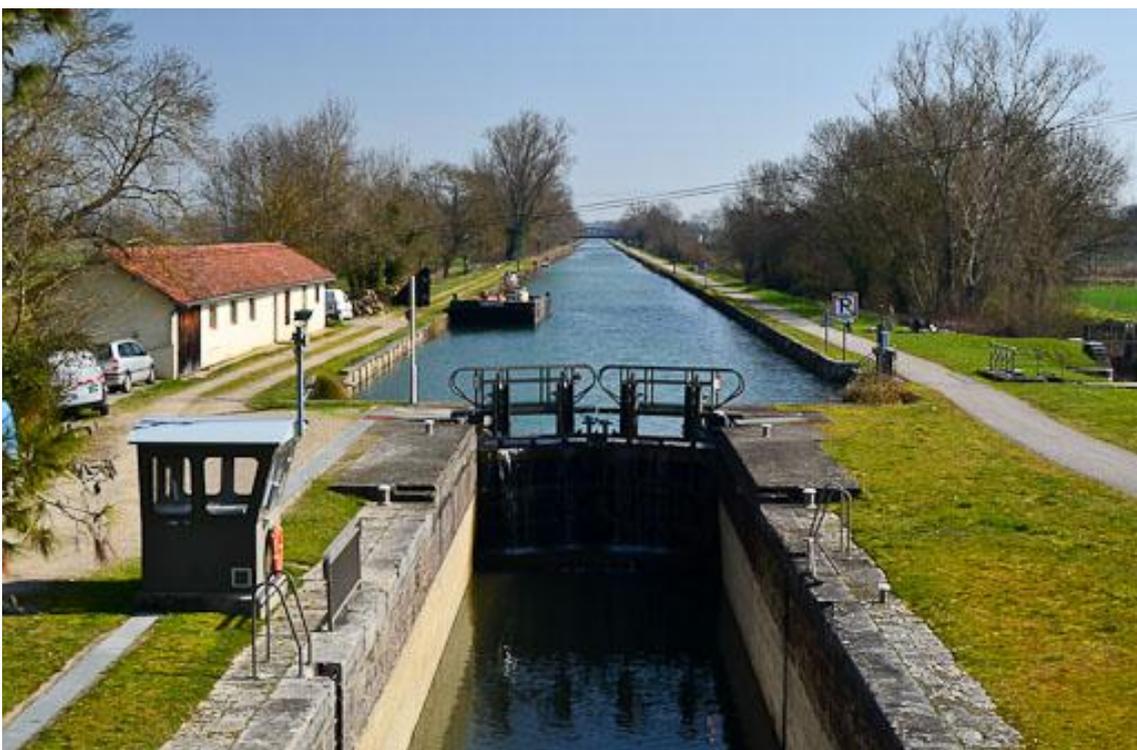
## BRUCH



El amanecer fue extraordinariamente callado, me daba pereza levantarme de la cama y solo deseaba escuchar el silencio.

Volví a cruzar el Garonne, por última vez, y llegando a Bruch apareció repetidamente el Canal del Garonne. La vista era bonita con la esclusa y la recta y larga "piscina" donde los barcos aguardan su turno para pasar la compuerta.

Bruch surgió al poco y cuando la vi una estampa singular esculpió en mi memoria aquella imagen. La puerta de la ciudad me proyectó a la dimensión suspendida de un mundo paralelo.





Desde el umbral de la aldea veía una bonita escena de antiguo mercado y casas de entramado de madera. Los materiales de construcción y su arquitectura contribuían a conferir al ambiente pintoresco un cierto tono austero.

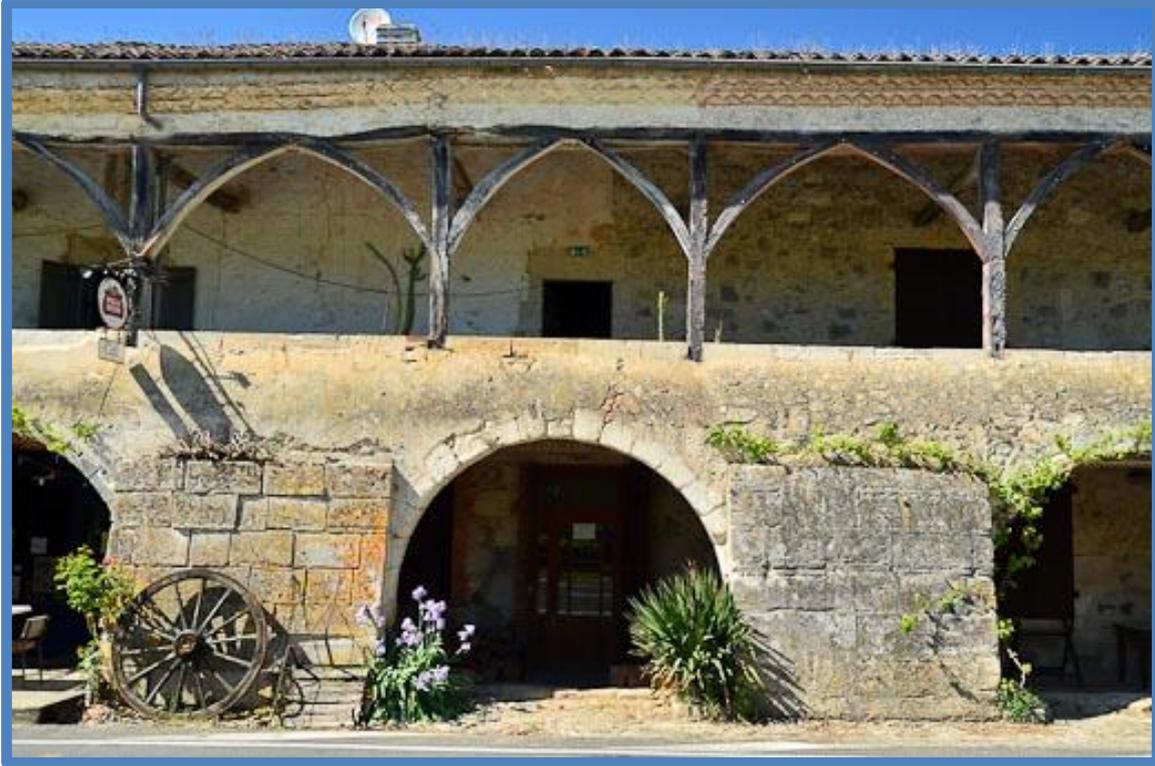
La ciudad se desarrolló a lo largo de la Edad Media, pasando de manos de franceses a ingleses durante la guerra de los cien años y sufriendo los episodios sangrientos de las guerras de religión. De la antigua ciudad fortificada ha conservado algunos vestigios del recinto amurallado, y sobre todo dos espléndidas puertas fortificadas con torres defensivas. La torre Sur del s.13 marca el paso del tiempo con un reloj y la torre Norte, también del s.13, sorprende por su arquitectura en la que combina el estilo de un edificio de defensa y la arquitectura de una mansión señorial medieval.







## POUDENAS



Poudenas asomaba sobre una colina, como centinela durmiendo en su promontorio calentado por el sol, parecía una prolongación indefinida del tiempo. Desde el puente románico sobre el río Gélise se me ofrecía una vista panorámica del pueblo subiendo por la ladera al encuentro del castillo en lo alto. Al lado había un antiguo molino que recreaba un ambiente muy romántico con ruido en cascada.

Al lado de la carretera se veía un antiguo edificio, muy hermoso, con una galería de madera en el primer piso, apoyada sobre macizas arcadas con una arquitectura muy particular. Esta pintoresca casa era una antigua posada. Como un viaje de regreso a la época de los caballeros...o de los tres mosqueteros.





Subiendo la cuesta el paseo me pareció insólito por sus calles medievales y el ambiente tranquilo y apacible que reinaba sobre el pueblo. Sentía como si vidas lejanas me susurrasen al oído.

Llegué a la cima de la colina, con el rostro y la camisa maculado de sudor, y me sentí como si hubiera hecho un viaje atrás en el tiempo. Había un parque, de fino césped, rodeado de edificaciones, iglesia del s.13 y el castillo. Gozaba una terraza panorámica con una maravillosa vista de toda la fortaleza y el exuberante paisaje circundante.

El castillo se remonta al siglo XIII, aunque se transformó considerablemente en el siglo XVII para crear un alojamiento más lujoso, de palacio italiano; fue entonces cuando se construyó la larga hilera de arcadas con la gran terraza sobre ellas.







Todo el viaje al sur del Garonne es una zona de influencia Gascona y muy próxima a la ruta que describo hay una serie de bellas ciudades al norte de la Gascogne como: Saint Clar, Lecture, La Romieu, Condom. Y al lado mismo de Poudenas se encuentran 3 de las denominadas “Les plus beaux villages de France” como son Montréal, Fourcès y Larressingle...pero éste será otro viaje...otra narración. Este relato se terminó.





Recorría bellos paisajes admirando las bellezas que me deparaba. Queriendo ser capaz de ver lo que los demás no ven y dar imagen a lo invisible para que éste se manifieste en mis palabras, para conducir a mis lectores a otro mundo. El ordenador se había convertido en una pantalla para los recuerdos. Mis fotografías proyectaban en el cristal imágenes que llegaban desde lejos y escribía dejándome arrastrar por la fuerza de lo veía, de lo que deseaba contar, preservando siempre ese impacto emotivo de algunas experiencias. Deseando alimentar su recuerdo.

Ion Ibañez - Octubre 2019

